



LLAMADA
DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

BIBLIOLOGÍA

EXPONE

• Esteban Beitze •



Llamada de Medianoche Uruguay



+598 99 000 540



LlamadaWeb.org



Clase 1

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA

- *Teología Básica* – Charles C. Ryrie (Unilit 1993)
- *Introducción a la Teología T.I* – J.Grau (CLIE 1973)
- *El mensaje del Antiguo Testamento* – Raymond Brown – (Ed.Certeza)
- *El mensaje del Nuevo Testamento* – F.F.Bruce – (Ed.Certeza)
- *Nuevo Manual Bíblico* – Merrill F.Unger – (Ed.Portavoz)
- *¿Cómo llegó la Biblia hasta nosotros?* Copilado por Pedro Puigvert – (Clie 1999)
- *Introducción a la Biblia* – FLET (Unilit 1996)
- *Evidencia que exige un veredicto* – Josh McDowell (Vida 1982)
- *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* – Vila-Escuain (Clie 1985)
- *Estudios de Doctrina Bíblica* – Ernesto Trenchard (Portavoz 1976)
- *El libro siempre nuevo* – José Silva Delgado (Vida 1983)
- *Conociendo a Dios* – J.I.Packer
- *Los dones vigentes* – Apuntes de Don Fanning
- *El Canon de la Sagrada Escritura* – Brooke Foss Westcott (Clie 1987)
- *¿Es la Biblia Palabra de Dios?* – W.Graham Scroggie (Clie 1984)
- *Teología Sistemática* – Chafer (Ed.Españolas 1986)

OBJETIVO

El objetivo de este estudio será conocer el origen de las Sagradas Escrituras, la revelación e inspiración y como se estableció el Canon de las mismas. Se demostrará la autoridad de la Biblia.

TEMARIO

II. La Revelación de Dios

1. Definición

- A. La revelación general
- B. La revelación especial

2. La revelación general

- A. Las vías de la revelación de Dios
- B. Objeciones

3. La revelación especial

- A. Auto-revelación
- B. Formas de revelación
- C. La revelación es progresiva
- D. La revelación está completa



II. LA REVELACIÓN DE DIOS

Históricamente, las dos vías por las cuales Dios ha iniciado la revelación de Sí mismo se han denominado revelación general y revelación especial.

1. DEFINICIÓN

A. La revelación general comprende todo lo que Dios ha revelado en el mundo que nos rodea, aun al hombre. También se la llama Teología Natural. La revelación general provee evidencias de la existencia de Dios.

B. La revelación especial incluye los diferentes medios que Él usó para comunicar Su mensaje en lo que fue codificado en la Biblia. Algunas veces la revelación especial es llamada teología revelada. Esta revelación da por sentada la existencia de Dios.

2. LA REVELACIÓN GENERAL

La Revelación general justamente es eso: general. Es general en su alcance (todas las personas y en todos los tiempos), geografía (abarca la tierra entera), metodología (emplea medios universales: el sol que sale para todos o la conciencia humana y también el juicio para aquel que la rechaza).

A. Las vías de la revelación de Dios:

1) Por medio de la creación: Como existe la creación, hay evidencia que hubo un efecto que lo originó. (Sl.19:1-6; Ro.1:19,20: *“porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”*).

2) **Por medio de la historia:** A lo largo de la historia se ve el actuar de Dios. Por ejemplo, cuando la maldad llega a un punto máximo, sobreviene el juicio. La historia de la preservación de Israel es uno de los indicios más evidentes.

3) **Por medio de la organización:** El propósito, el orden, el diseño que observamos en el mundo, exige que haya habido un diseñador. Por ejemplo, Pablo utiliza un argumento así en Hechos 14:17 al hablar del ciclo de la lluvia como evidencia de Dios.

4) **Por medio de la constitución del hombre:** Como existe el hombre que es un ser moral, inteligente, y viviente, debería existir un ser de características semejantes que lo haya creado.



El hombre tiene constitución espiritual y naturaleza religiosa. Las fuerzas inanimadas, materiales o inconscientes, no pueden haber producido al hombre. La evolución no puede producir el alma, la conciencia o los instintos religiosos. Los ídolos sin vida no generan seres vivientes. (Sl.94:9; Ro.2:14,15).

5) Por medio del Ser: Dios existe porque el concepto de Él existe. En todos los rincones del mundo está la idea de un ser superior, por lo cual también debe existir.

Teniendo la revelación general el incrédulo no tiene excusa. Si la rechaza cae bajo el justo juicio divino (Ro.1:18-20ss).

Para el creyente, esta revelación le da base para evangelizar a aquellos que no conocen las Escrituras (Pablo y Bernabén en Listra - Hch.14:15-17: *“y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convertáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay. 16 En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos; 17 si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones”*. Y Pablo en el Areópago con el altar al Dios no conocido (Hch.17:23-31).

Por otro lado, esta revelación confirma su fe, sabiendo que ésta no está basada en fábulas sino en la realidad. Por lo tanto, su fe no es vana.

B. Objeciones:

Es evidente que la revelación general no es suficiente. En esta clase de revelación no hay mensaje de salvación, ni invitación a la comunión personal con Dios. A lo sumo se llega a admitir la existencia de Dios y, acaso, ciertas señales de Su providencia, pero seguimos ignorando quién es y lo que es para nosotros. Nuestro razonamiento finito no alcanza para comprender y explicar lo infinito. A causa de su condición caída el hombre no acierta a obtener un conocimiento correcto de Dios, antes, al contrario, pervierte siempre cualquier atisbo de la Divinidad (Ro.1:21-25). El pecado pervierte el entendimiento y convierte en ineficaz el testimonio de la revelación general.

Pero esto no nos debe desesperar porque sabemos que para los que realmente buscan a Dios, Él no está lejos (Hch.17:24-27 - Hch.8:26-40). Esto nos debe motivar a alcanzar a aquellos que todavía no escucharon hablar de Dios y también a involucrarnos en las misiones de alguna forma.

El otro gran peligro surge cuando la revelación especial es dejada de lado para hacerle lugar a la revelación general pervertida por el pecado. De ahí llegamos al sincretismo de la Teología Liberal del campo protestante, asociada a un creciente universalismo católico.



3. LA REVELACIÓN ESPECIAL

La revelación especial fue dada a algunas personas en momentos especiales.

Dios no sólo se revela por medio de la naturaleza, sino que se ha revelado también, de una manera especial, en ciertos hechos de la historia, culminando en la obra y persona de Jesucristo. Precisamente, uno de los títulos más expresivos que se dan a Cristo es “el Verbo”, la Palabra. En efecto, Cristo es la Palabra encarnada. Y de la misma manera que la palabra es el medio por el cual expresamos nuestros pensamientos, Cristo es el medio por el cual Dios nos ha revelado sus pensamientos divinos (Jn.1:18: “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer”).

Hay una revelación especial de Dios por medio de intervenciones y mensajes directos al hombre. Pero ¿cómo podemos conocer esta revelación? Si Dios habló en el pasado de diferentes maneras y en varias ocasiones, ¿cómo la podemos conocer hoy? Sobre todas las cosas, ¿qué conocimiento puedo tener de la Palabra encarnada, de Jesucristo, si no hubiera quedado registrada de algún modo que la hiciera permanente?

La respuesta evidentemente es la Biblia. Allí tenemos registradas las intervenciones especiales y las revelaciones de Dios. Por ende, la revelación final que tenemos de todo lo necesario de parte de Dios la encontramos en la Biblia.

El efecto de la revelación especial es como un lente que nos permite leer de nuevo y correctamente en el libro de la naturaleza, además de abrir nuestros ojos a la gran salvación que Dios ha obrado en Cristo. Éste es el centro y la meta de toda revelación.

A. Auto-revelación: Todo lo que sabemos de Dios nos es dado por Dios mismo. Si no fuera por el hecho que Él quiere que le conozcamos, esto sería completamente imposible por nuestra parte (Hb.1:1-3: “1 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, 2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; 3 el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas”). J.I.Packer, en su libro “Conociendo a Dios” dice: «...el conocer a Dios es cuestión de gracia. Es una relación en la que la iniciativa parte invariablemente de Dios – como debe serlo, por cuanto Dios está tan completamente por encima de nosotros y por cuanto nosotros hemos perdido completamente derecho a su favor por haber pecado. No es que nosotros nos hagamos amigos de Dios; Dios se hace amigo de nosotros, haciendo que nosotros lo conozcamos a Él mediante el amor que Él nos manifiesta” (Gá.4:9).»



B. Formas de revelación:

- La suerte: Pr.16:33; Hch.1:21-26.
- El Urim y Tumim: Ex.28:30; Nm.27:21; Dt.33:8; 1S.28:6.
- Sueños: Gn.20:3,6; 31:11-13,40,41; Joel 2:28.
- Visiones: Is.1:1; 6:1; Ez.1:3.
- Teofanías: Gn.16:7-14; Ex.3:2; 2S.24:16; Zac.1:12.
- Ángeles: Dn.9:20,21; Lc.2:10,11; Ap.1:1.
- Profetas: 2S.23:2; Zac.1:1; Ef.3:5.
- Eventos: Miq.6:5; Ez.25:7; Jn.1:14.
- Jesucristo: Jn.1:14; 14:9.
- La Biblia: 2Ti.3:15-17; 2P.1:19-21.

C. La revelación es progresiva: La Revelación que tenemos en las Escrituras fue entregada por Dios en forma progresiva, es decir, en etapas, a diferentes personas y en diferentes épocas. Lo que ahora tenemos en la Escritura completa es el resultado de un proceso que culminó en la persona de Jesucristo. Reconocer la naturaleza progresiva de la voluntad de Dios en las Escrituras no niega la unidad de las mismas, ya que tienen un sólo autor, Dios mismo, si bien eligió expresarse a través de personalidades de los varios escritores humanos. Lo agregado en cada etapa no contradice lo revelado anteriormente, sino que lo expande y profundiza.

D. La revelación está completa: Es evidente que surja la pregunta de si todavía hay revelación de Dios en la actualidad fuera de la Biblia.

Tenemos que tener en cuenta que el AT, en general, estaba preparando el camino hacia el Salvador. En el NT se nos relata Su vida, ministerio y muerte y con esto la culminación de las escrituras del AT. La revelación de Dios llegó a su máxima expresión en la persona y obra de Cristo (Ef.1:8-10; Jn.1:18; Col.1:15; 2:9; Jn.19:30). La revelación de Dios llegó a su culminación y fin en la persona y obra de Cristo: “en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo... el cual siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...” (Hb.1:1,2) . En Juan 17:4 Jesús mismo dice: “...he acabado la obra que me diste...”. El contexto de este versículo deja muy claro que esa obra era la de revelar el conocimiento de Dios (Ver especialmente Jn.17:3,6,7).

Pero, ¿qué de lo escrito por los apóstoles? Ya en Juan 14:16,26; 15:26,27, más temprano en esa misma noche, Jesús había comisionado a Sus discípulos a escribir lo que Él había manifestado. El Espíritu Santo fue prometido para hacerles recordar lo que Él había mostrado y enseñado, y garantizar la veracidad de lo documentado por ellos.



Este proceso fue completado durante sus vidas, y el Canon del NT fue el producto final. Pablo afirma haber recibido su revelación directamente de Cristo (Gá.1:1; Ro.16:25,26; Ef.3:1-11). Esta autoridad fue reconocida por los otros apóstoles (Gá.1:15-24; 2P.3:15,16).

¿Qué del Apocalipsis?

El tono de todo el libro se dirige hacia el final de los tiempos y la consumación del programa de Dios. Detalles que antes fueron sellados (Dn.12:4,9) ahora son revelados, ya que el tiempo está cerca (Ap.22:10). Esta revelación es de la misma fuente y naturaleza que la del AT (Ap.22:6). Además, el libro termina con una tremenda advertencia, la de no añadirle palabras a esta profecía (22:18: “*Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro*”). Aunque se refiere principalmente al Apocalipsis, es evidente que se extiende a todo el NT y a las profecías en general.

¿No se pueden esperar nuevas revelaciones?

Definitivamente no habrá nuevas revelaciones que sean necesarias para algún aspecto del plan de la salvación presente ni futura porque:

1) La acción de hablar por inspiración está completa, terminada una vez para siempre (Hb.1:1,2).

- La única voz que se debe escuchar es la de Dios.

- El respeto que el lector tiene del AT.

- Dios habló en otros tiempos a través de varios métodos, que ya no usa, habiendo hablado por el Hijo (Jn 17:4,7,8,20: “...he acabado la obra que me diste...”; Hb.2:3,4: “...nos fue confirmada (aoristo pasivo: acción completa) por los que oyeron...”; 1Co.15:8: “...al último de todos... me apareció a mí...”).

2) El mensaje de Cristo fue entregado “...una vez... a los santos” (Judas 3). La frase: “...una vez dada...” es enfática. Aparentemente la tendencia de las “revelaciones nuevas” llevó a Judas a advertir de los falsos maestros. De la misma forma Efesios 2:20 dice que la Iglesia está edificada “...sobre el fundamento de los apóstoles y profetas...”. Evidentemente el fundamento para cualquier edificio se pone una sola vez. El grito de la Reforma fue: “Sola Escritura”.

3) Fue prohibido añadir a las profecías de Cristo y los apóstoles (Ap.22:18). Apocalipsis fue el último libro escrito (96 d.C.) y admitido en el Canon del NT.



4) Jesús enseñó que toda la verdad sería enseñada por el Espíritu Santo y por Sus apóstoles (Jn. 14:26; 16:13). Las promesas: “...os guiará a toda verdad...” y “...os hará saber las cosas que habrán de venir” no son separables ni aplicables a todo el mundo.

Conclusión: Pretender recibir revelación adicional desmerece la revelación completa y perfecta en Cristo Jesús. Es hablar sin la autoridad de Cristo, lo que Dios no dejará sin castigo (ver Jer.23).

Para ver todo nuestro contenido visítenos en:

<https://www.llamadaweb.org/>

Le recomendamos conocer nuestra literatura disponible:

<https://www.llamadaweb.org/tienda/>

¡Síguenos en nuestras redes sociales!

